

Hoy estamos comenzando una nueva serie de sermones. Esta serie de sermones es la continuación de la serie de sermones *Glorifica a Dios*, en la que nos hemos centrado en la importancia de emplear, de utilizar la oración en nuestro día a día, como parte de nuestras vidas. Debemos poner esto en práctica. Esta es nuestra parte, esto es algo que depende de nosotros y de nuestra respuesta a Dios y a las cosas que Él y Cristo nos dicen que debemos hacer.

Esta nueva serie de sermones se titula *Fortalecidos a Través del Ayuno*. Y esta es la 1ª parte.

Creo que es importante señalar algo aquí. Algo que muestra cómo Dios y Cristo trabajan con nosotros para moldearnos y formarnos a través de lo que Dios nos da a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. Cuando Beth y Jeremy prepararon y grabaron sus sermones para los Días de los Panes sin Levadura ellos no sabían de qué yo iba a hablar en mi sermón pero ellos mencionaron los mismos versículos que yo he mencionado, que tienen que ver con esta temporada del año. Esas cosas no suceden por casualidad. Y para mí esto es siempre muy inspirador. Yo tampoco sabía de qué ellos iban a hablar en sus sermones. Yo solo me enteré de esto cuando Jeremy ya había grabado su sermón y yo escuché parte de esto. Y cuando yo escuché el sermón que Beth había grabado yo no presté atención a los versículos que ella ha mencionado. Y ella tampoco sabía de qué yo iba a hablar en mi sermón.

Y para mí siempre es emocionante ver cómo el tema de los sermones siempre encajan. Esto es algo que siempre me ha inspirado. Especialmente porque en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal cuando dábamos un corto sermón antes del sermón principal en la Fiesta de los Tabernáculos algunos ministros que iban a dar el sermón principal solían... A ver cómo les explico esto. Ellos querían saber de qué íbamos a hablar y los versículos que íbamos a mencionar en nuestro sermón porque no querían usar los mismos versículos ni hablar sobre el mismo tema. Por eso ellos pedían a todos los que íbamos a dar un sermón en la Fiesta que les informáramos sobre el tema de nuestro sermón y los versículos que íbamos a mencionar. Y si eran los mismos versículos que ellos, entonces ellos nos avisaban.

Pero con el tiempo me he dado cuenta de que Dios es quien nos guía. También en esto. Si nos sometemos a Él y si esto es lo queremos en nuestra vida. Y es inevitable que los que predicán mencionen los mismos versículos. Especialmente en la Fiesta de los Tabernáculos. Pero siempre desde un enfoque diferente. Y Dios siempre nos muestra un poquito más. Esto siempre añade algo a lo que es dicho. Esto no es algo negativo.

Debemos entender cómo Dios trabaja, que es Dios quien orquesta todo esto y que lo que Dios hace es realmente impresionante. Y tenía que decir esto antes de seguir con el sermón porque las cosas de las que vamos a hablar aquí se solapan entre sí, en lo que dicen, y por qué.

Especialmente durante esta temporada de Días Sagrados que acabamos de celebrar. Porque Dios nos está llevando a enfocarnos cada vez más en cosas a las que a veces no damos la debida importancia, cosas que no ponemos en práctica, que no utilizamos, que no empleamos en nuestra vida como debemos hacer.

Y esto es lo que determina cómo es nuestra relación con Dios Todopoderoso. Si queremos lo que Dios nos ofrece debemos desear hacer las cosas que Dios dice que debemos hacer para lograr esto, para ser más fuertes espiritualmente, para producir más frutos en nuestras vidas, para ser más fortalecidos espiritualmente. Porque esto depende de nosotros. Nuestras oraciones son muy importantes para Dios. Él sabe lo que pasa en nuestra mente, pero tenemos que aprender a expresar esas cosas a Dios. Porque esto demuestra nuestro verdadero deseo, nuestro anhelo, nuestra convicción de que debemos hacer lo que Dios nos dice exactamente cómo Él no dice que hagamos. Y esto depende de nosotros. Debemos crecer en esto. Dios nos está moldeando y formando pero todo depende de cómo respondemos a esto. Todo depende de si queremos esto realmente. “Quiero Tu espíritu santo. Necesito el perdón de mis pecados. Deseo Tu camino de vida. Quiero vencer mi naturaleza”. Debemos expresar esas cosas a Dios.

Dios sabe lo que pasa en nuestra mente, sabe si esto es lo que realmente deseamos. Pero no basta con solamente desearlo, tenemos que poner estas cosas en práctica. Y es increíble que estemos hablando sobre estas cosas ahora.

Vayamos a Apocalipsis 5. Vamos a hablar sobre la relación que hay entre el ayuno y oración. Porque cuando oramos clamamos a Dios por Su poder, que está disponible para nosotros. Y la herramienta de la oración debe ir acompañada del ayuno. Debemos entender que nuestras oraciones son muy importantes para Dios porque nuestras oraciones revelan lo que hay en nuestra mente, revelan si deseamos realmente una relación correcta con Dios. ¡Increíble! Así es como demostramos esto a Dios. Esta es la prueba.

Nuestras oraciones también revelan si deseamos realmente crecer y producir frutos. ¿Es eso lo que queremos? ¿Es ese nuestro deseo? ¿Queremos producir frutos? ¿Queremos aprender a sacrificar a nuestro “yo”, a negarnos a nosotros mismos? ¿Cuánto estamos dispuestos a negarnos a nosotros mismos para poder vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios en todo lo que hacemos? A veces nos volvemos negligentes en esas cosas y tenemos que examinarlas de vez en cuando. Dios desea que comprendamos la importancia de nuestra relación con Él, de nuestras oraciones hacia Él. Y por eso Él nos habla sobre esto en pasajes como Apocalipsis 5.

Apocalipsis 5:1 - Y vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro escrito de dentro y de fuera, sellado con siete Sellos. Sabemos de qué se trata esto pero siempre es inspirador repasar estas cosas. Comprendemos cuándo estas cosas tienen lugar, lo que Dios está diciendo sobre esto y la importancia de ello.

También vi a un ángel poderoso que proclamaba a gran voz: “¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?”. Pero ninguno, ni en el cielo ni en la Tierra ni debajo de la

Tierra... Y lo de “debajo de la Tierra”, los protestantes piensan que esto se refiere al infierno o algo así. Pero esto se refiere a los que vivieron en tiempos pasados y que ahora están muertos. Ninguno de ellos era digno de abrir ese libro y romper los sellos. Ninguno de ellos. De esto se trata lo que es dicho aquí.

...podía abrir el libro; ni siquiera mirarlo. Y yo lloraba mucho, porque no había sido hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. Esto es algo impresionante. Aquí Juan describe lo que él vio pero él no entendió lo que estaba viendo. Él escribió esas cosas pero no pudo entender de qué se tratan, porque esto era para más adelante. Dios solo le permitió entender un poquito aquí y allá.

Y es impresionante entender que después de la Era de Sardis, cuando Dios llamó a Herbert Armstrong para comenzar a restaurar la verdad en la Iglesia, Dios comenzó a revelar esas cosas. ¡Impresionante! O gran parte de ellas. Dios no le reveló todo pero solo una parte, para que él pudiese entender que esas cosas eran para el tiempo del fin, para la época en que vivimos ahora.

Uno de los ancianos me dijo: “¡No llores! El León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha prevalecido... Y esta palabra significa “conquistar” o “vencer”. Cuando hablamos de superar, esto significa conquistar, vencer. Porque estamos en una batalla, en una guerra y tenemos que luchar. ¡Estamos en una guerra! Usted tiene que luchar contra su “yo”; y usted necesita ayuda para luchar contra su “yo” porque usted no puede hacer esto solo. Yo no puedo hacer esto solo. Necesitamos la ayuda de Dios para poder vencer esta batalla. Porque hay poderes que trabajan en contra de nosotros. Satanás y los demonios siempre han trabajado en contra de la Iglesia de Dios.

Es impresionante las cosas que han sucedido porque Satanás siempre intenta interferir en nuestra vida, intenta perturbarnos, intenta hacernos daño, nos ataca. Y generalmente sus ataques van dirigidos al liderazgo de la Iglesia, del Cuerpo de Cristo. Porque si él puede causar daño en el liderazgo de la Iglesia... Esto fue lo que sucedió durante la Apostasía. Satanás atacó al liderazgo de la Iglesia con todo su poder. Con increíble poder. Un poder que él jamás había tenido para atacar a la Iglesia de Dios. Y el resultado de esto fue la Apostasía. Un individuo al cual le fue dada autoridad sobre la Iglesia de Dios. O al menos esto fue lo que él dijo, porque Dios no le había dado ninguna autoridad sobre Su Iglesia. Pero él fue quien reemplazó a Herbert Armstrong como líder de la Iglesia. Aunque él no era un apóstol, por supuesto. Y después de un tiempo tuvimos una Apostasía. Es increíble todo lo que hemos vivido.

Los que han pasado por esto han vivido cosas verdaderamente increíbles. Hay personas aquí que han pasado por esto y otras que fueron llamadas después de esto. Pero el testimonio de esas cosas es impresionante. Dios ha sido testigo de esas cosas a lo largo de 6.000 años, pero ahora ellas son más pronunciadas.

Pienso en la época alrededor de la primera venida de Cristo, cuando esas cosas también fueron más pronunciadas. Finalmente, después de 4.000 años, el Mesías había venido. Ellos no sabían

que él había venido para morir como el sacrificio del Pesaj, pero fueron testigos de todo lo que pasó entonces. Y después de esto, en el Día de Pentecostés, ellos fueron testigos de cosas muy poderosas. ¡Impresionante!

Y no me gustaría vivir en ninguna otra época de estos 7.100 años. Para mí la época en que vivimos ahora tiene un increíble significado porque estamos en una transición. Y todos aquellos con los que Dios ha trabajado en los últimos 6.000 años han deseado ver a Josué el Cristo, el Mesías, establecer el Reino de Dios en la Tierra.

Aunque ellos no sabían de qué se trata todo eso, ellos creían que el gobierno de Dios vendría para reinar en la Tierra y esperaban ansiosamente por la venida del Mesías. Y nosotros estamos viviendo esa transición. Vamos a ver cosas, seremos testigos de cosas que quedarán grabadas en nuestra memoria para siempre. ¡Impresionante!

Versículo 6 - Entonces vi, en medio de los cuatro seres vivientes y del trono y los ancianos, a un Cordero que estaba de pie y parecía haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la Tierra. Y aquí se empieza a hablar de cosas sobre la Iglesia, del poder que sería dado a través de Cristo a la Iglesia de Dios, al Cuerpo de Cristo, durante ciertos períodos de tiempo. Cosas que son simbólicas, que son una representación de lo que sucedería.

Se acercó y recibió el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. ¿La cronología? ¡Impresionante! Ya hemos pasado por esto. Todo lo que pasó desde la Apostasía tiene que ver con esto; porque durante ese periodo de tiempo los Sellos fueron abiertos. Las siete eras de la Iglesia terminaron. La Era de Laodicea ha terminado. Y desde la Apostasía Dios está trabajando con el remanente, que ya no es parte de la Era de Laodicea. Porque Dios nos ha vomitado a todos, pero esto todavía existe porque hay personas que están dispersadas. Debemos entender que lo que Dios está haciendo con el remanente, con los que fueron llamados a salir de todo esto, es algo que está totalmente separado de las siete eras de la Iglesia.

Cuando lo tomó, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. Los 144.000 con quienes Dios ha estado trabajando desde el principio hasta ahora, hasta el tiempo del fin, y que encajan en ese total.

Las oraciones de los santos. Y esto se refiere a todos los que Dios ha separado a lo largo del tiempo, los que han sido parte de la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años, pero también a los que siguen vivos ahora, los últimos de esta fase de la construcción del Templo, que formarán parte de los 144.000. ¡Impresionante! Y lo que es dicho aquí se refiere a todos esos individuos.

Esto demuestra que todos los que serán parte de los 144.000 deben tener una relación con Dios que se basa en la oración y en el ayuno. Hablaremos sobre esto en un momento. El ayuno

y la oración eran una parte muy importante de su vida porque ellos querían tener esta relación con Dios. Su deseo era ver el gobierno de Dios, el Reino de Dios ser establecido en la Tierra. Ellos lucharon por esto. Ellos siguieron el ejemplo de Cristo. También los que vivieron en los primeros 4.000 años, aunque ellos no sabían mucho sobre él. Porque aunque ellos no podían entenderlo todo había cosas que ellos sí que entendían. Pero esas cosas son principalmente para la Iglesia. Debemos entender que Cristo venció y que nosotros también vamos a vencer. Debemos hacer lo mismo. ¡Debemos conquistar y vencer!

Cristo tuvo que luchar. Esto no fue nada fácil para él. Él era un ser humano. Él era un hombre como todos los demás y también tuvo que decir no a su naturaleza humana. Y todo lo que él deseaba estaba siempre totalmente de acuerdo con Dios, de una manera que no podemos siquiera comenzar a comprender. Pero él era un ser humano en un cuerpo físico, y tuvo que luchar. Cristo sabe lo que es vivir en un cuerpo físico. Y aunque él siempre dijo no a todo lo que está mal, esto no significa que las cosas siempre eran fáciles para él.

Cuando Cristo ayunaba, ¿cree usted que esto era más fácil para él que para nosotros? Él tenía una relación con Dios y se mantenía siempre cerca de Dios en todos los aspectos y en todos los sentidos. ¡Impresionante!

Versículo 9 - Y entonaban este nuevo cántico: “Digno eres de recibir el rollo escrito y de abrir sus sellos, porque fuiste sacrificado, y con tu sangre redimiste... Y esto se refiere a los santos. Ese es el contexto. Y esto incluye a los que fueron llamados en los primeros 4.000 años, representados por uno de los panes de la ofrenda mecida. Porque ellos creyeron que Dios iba a establecer Su gobierno. Ellos creyeron que Dios enviaría al Mesías. Aunque ellos no podían entender, ni de lejos, todo lo que Dios nos ha dado, ellos creyeron lo que Dios les reveló.

...y con tu sangre redimiste (a los santos) **para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación.** Esto es lo que Dios está haciendo. Esto se refiere a los 144.000, a un número exacto de personas, y a las cosas que Dios está haciendo para completar la estructura de Su gobierno, de Su Reino. Y esto incluye a muchas personas que Dios ha llamado a lo largo del tiempo. ¡Increíble!

Y los hiciste, a los santos, **reyes y sacerdotes para nuestro Dios.** De eso se trata. Porque se trata del gobierno de Dios. Ellos van a servir a Dios y gobernarán durante el Milenio y el Gran Trono Blanco. Y a los que vivan durante esos períodos de tiempo Dios les dará oportunidades que no podemos imaginar, que no podemos siquiera empezar a comprender.

Esta mañana he estado pensando en lo poco que entendemos sobre Dios, sobre la grandeza de Dios, sobre el poder de Dios Todopoderoso y sobre lo que Él ha planeado para nosotros. Somos tan insignificantes. Somos como una mota de polvo en el universo. De verdad.

Y los hiciste reyes y sacerdotes para nuestro Dios. Y ellos, los santos, reinarán sobre la Tierra. Ellos serán parte del gobierno de Dios.

Ahora vamos a Apocalipsis 8:1 y vamos a leer lo que está escrito sobre el Séptimo Sello. Debemos entender que la Iglesia que está dispersada no entiende estas cosas. Piensen en cuánto Dios nos ha dado, en cuantas cosas hemos visto suceder. Entendemos que el primer Sello ya ha sido abierto y también lo que pasó entonces. Al igual que con el Segundo, el Tercero y el Cuarto sellos. Entendemos que todos ellos anunciaban cosas que tiene que ver con la Apostasía. ¡Increíble! Cosas que no hemos entendido cuando ellas pasaron pero que después Dios nos mostró. “Esto es lo que has experimentado. Esto es lo que ha pasado. Esto es lo que has vivido”.

Apocalipsis 8:1 - Y cuando él abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi los siete ángeles que estaban delante de Dios; y les fueron dadas siete trompetas. Y otro ángel vino, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro; y le fue dado mucho, más, incienso... De esto se trata. ...**para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.** Porque esto es lo que representa el incienso. ¿Es esto importante para Dios? Esto revela si tenemos una relación correcta con Dios. La oración es una parte esencial de nuestra relación con Dios.

...para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y este período de tiempo es muy singular porque Dios también está trabajando con los que seguirán viviendo una vida física en el Milenio, pero que serán parte del Cuerpo espiritual de Cristo.

Y aquí se habla sobre ese incienso. Debemos entender lo importante que esto es para Dios.

Versículo 4 - Y, junto con esas oraciones, subió el humo del incienso desde la mano del ángel hasta la presencia de Dios. Luego el ángel tomó el incensario y lo llenó con brasas del altar, las cuales arrojó sobre la Tierra; y se produjeron truenos, estruendos, relámpagos y una fuerte sacudida. Aquí pone *terremoto*. Así es como esta palabra es traducida, pero sabemos lo que esto significa. Esto se refiere tanto a las cosas que sucederían en la Iglesia de Dios como a las cosas que sucederán en el mundo a medida que avanzamos.

Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas. Y Dios nos ha mostrado lo que esas cosas significan. Algunas de esas cosas ya han sucedido. Pero hay una parte aquí que no podíamos entender todavía. Debemos tener paciencia porque Dios revela las cosas a Su tiempo.

El incienso es ofrecido antes de cada una de las Trompeta y no solamente antes de la Primera Trompeta. ¡Impresionante! Esto no es explicado aquí, pero es lo que está ocurriendo. Porque cuanto más intensos se vuelven los acontecimientos anunciados por las Trompetas más intensas deben ser las oraciones del pueblo de Dios. Y esto es lo que está sucediendo ahora. Vamos a pasar por esto. Vamos a ver cosas que no podemos siquiera empezar a imaginar. Vamos a experimentar cosas a nivel físico en el mundo, pero también tendremos la oportunidad de experimentar cosas impresionantes espiritualmente. Debido a Dios y Cristo,

debido a Su Iglesia, debido a quienes somos. Nosotros somos bendecidos en poder experimentar esas cosas.

Nuestras oraciones se volverán más intensas a medida que avancemos. ¡De verdad! Usted tendrá que confiar más en Dios. Porque deseamos que todo esto termine pronto, deseamos ver a Josué el Cristo regresar, deseamos que el sufrimiento de la humanidad termine, que Dios ponga fin a todo esto cuando Cristo regrese con los 144.000. Porque no podemos hablar de esas cosas, no podemos pensar en esas cosas hasta que las experimentamos. Y aunque no lo entendemos del todo, vamos a vivir lo que está escrito aquí.

Vayamos al capítulo 7. Es importante recordar lo que está escrito en el capítulo 7. Se trata de los acontecimientos anunciados por el Sexto Sello, justo antes de que los acontecimientos anunciados por las Siete Trompetas del Séptimo Sello son explicados.

Apocalipsis 7:1 - Después de esto vi a cuatro ángeles en los cuatro ángulos de la Tierra. Estaban allí de pie, deteniendo los cuatro vientos para que estos no se desataran sobre la Tierra, el mar y los árboles. Vi también a otro ángel que venía del oriente con el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles a quienes se les había permitido hacer daño a la Tierra y al mar. Y durante mucho tiempo no hemos sabido lo que esto significa. Hasta que Dios nos ayudó a comprender que esto es el anuncio de algo muy importante. Que esto no es solamente algo que anuncian las Trompetas, porque eso fue revelado a la Iglesia, pero se trata del cumplimiento de lo que anuncian las primeras cuatro Trompetas, de lo que sucederá en este país y que dará comienzo a todo este proceso y nos llevará a la venida de Cristo.

Entendemos que todo comenzará aquí en los EE.UU. Otras cosas pueden suceder en otras partes del mundo, pero para que esto se cumpla, tiene que suceder aquí.

...a quienes se les había permitido hacer daño a la Tierra y al mar: “¡No hagáis daño ni a la Tierra, ni al mar ni a los árboles, hasta que hayamos puesto un sello en la frente de los siervos de nuestro Dios!” Y el sellado no ha terminado todavía. Por eso esas cosas no pueden comenzar a suceder todavía. Es maravilloso entender que sabremos con toda seguridad que todos los 144.000 han recibido el sello de Dios cuando los acontecimientos anunciados por la Primera Trompeta empiecen a tener lugar. ¡Impresionante! Solo entonces todo esto podrá empezar.

Y no sé ustedes pero me da una gran tranquilidad saber cómo Dios planea las cosas, cómo Dios trabaja con las cosas y por qué las cosas tienen que ser de la manera que son. Y por qué Dios seguirá dando a la Iglesia los medios y la capacidad para seguir haciendo las cosas hasta que ese momento llegue. Dios nos está moldeando y formando y nosotros debemos seguir creciendo hasta que el último de los 144.000 haya sido sellado y ellos finalmente estén completos.

Esto es como cuando uno construye algo. Me gusta construir cosas. Aunque a mi cuerpo esto ya no le gusta tanto. Pero me gusta mucho ver algo empezando y luego darle los toques finales.

Y cuando la última parte está en su sitio me gusta mirar lo que he hecho. No se trata de todas las demás piezas, y tampoco de esa última pieza, pero se trata de terminarlo todo. Porque lo que se está construyendo no se termina hasta que la última pieza esté en su lugar. Y entonces uno siente alegría y satisfacción cuando ve lo que ha hecho. Da igual en qué fase está la construcción. Yo pienso en cómo Dios y Cristo se sienten cuando se trata de nosotros, del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia, de Su Familia.

Y oí el número de los que fueron sellados... Se trata del sellado. **...ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel.** Yo estoy muy agradecido a Dios porque desde la Apostasía Él ha seguido revelando más y más sobre dónde estamos. Y esto nos da confianza, nos fortalece, nos ayuda. Vamos a experimentar ciertas cosas y seremos fortalecidos a medida que las atravesamos, a medida que pasamos por ellas.

Al igual que pasó con el Primer Sello. Ahora entendemos lo que anunciaba el Primer Sello. Las personas en la Iglesia que está dispersada no saben que todos los Sellos ya han sido abiertos. Que gran bendición es saber que entendemos lo que va a pasar porque entendemos lo que anunciaba el Primer Sello. Entendemos que todos los sellos ya han abiertos y que las Trompetas ya han sido tocadas. Y ahora estamos esperando a que empiecen los acontecimientos que ellas anuncian.

Veamos ahora una oración de Daniel y su ejemplo. Esto tiene que ver con las cosas de las que estamos hablando aquí, con ayunar ante Dios. Porque esto resume todo lo que implica el ayuno. Todo esto tiene que ser parte del ayuno. Y para mí, este es un importante ejemplo de esto.

Yo pienso en Daniel y en cómo esas cosas le fueron reveladas. Él quería entender las cosas que Dios le estaba mostrando, quería saber qué significaban las cosas que Dios le ordenó escribir, registrar, pero Dios le dijo que esas cosas no eran para su época. Y Dios no le permitió entender ninguna de esas cosas.

Daniel 9:1 - Corría el primer año del reinado de Darío hijo de Asuero, un medo que llegó a ser rey de los babilonios, cuando yo, Daniel, logré entender de los libros... Dios le permitió entender esto. Él estaba en cautiverio. Él sabía cómo era esto. Él sabía lo que había pasado con Judá cuando ellos fueron llevados a Babilonia. Y aquí dice: **...logré entender de los libros que, según la palabra del SEÑOR dada al profeta Jeremías...** Jeremías escribió sobre esto. Y Daniel dice que Dios le dio entendimiento sobre lo que esto significaba. **... el número de los años que habría de durar la desolación de Jerusalén sería setenta años.** Tiempos después de que ellos habían sido llevados allí Dios dio a Daniel la comprensión de que la desolación de Jerusalén duraría 70 años, que pasarían 70 años antes de que ellos pudiesen comenzar a reconstruir a Jerusalén.

Entonces volví mi rostro al SEÑOR Dios, buscándolo en oración y clamor, con ayuno... Todas estas cosas van de la mano. Ayunar es parte de esto. Usted debe entender sus motivaciones, sus razones para ayunar. Debemos entender por qué ayunamos. Nosotros ayunamos porque

queremos recibir el favor, la gracia de Dios. En el Nuevo Testamento se habla mucho sobre la gracia de Dios. Y esto tiene que ver con nuestra relación con Dios, porque queremos acercarnos a Dios con un corazón agradecido.

Daniel estaba muy agradecido a Dios por las cosas que él podía entender, por la comprensión que Dios le había dado. Ahora él entendía por qué ellos estaban allí y cuánto duraría su cautiverio. Y Daniel estaba agradecido a Dios por esto, por esta comprensión. Y todas esas cosas van de la mano. Aquí dice: **...con ayuno...** Daniel se humilló. Daniel tenía un espíritu humilde. **...y cilicio y ceniza.** Y esto revela un espíritu humilde, un espíritu agradecido a Dios. Daniel quería expresar esas cosas a Dios.

Oré al SEÑOR mi Dios e hice confesión... Y esto no es algo que se hace una vez y ya está. Hemos hecho ciertas cosas antes y durante la Apostasía que todavía son parte de nosotros. Sabemos que Dios nos ha perdonado pero recordamos lo que hemos hecho y decimos a Dios: “¡Yo sé lo que hice! Yo sé que he participado en estas cosas y esto me mantiene sobrio. Estoy agradecido por saberlo”. Porque cuanto más entendemos lo que ha pasado, mayor es nuestra determinación de no dejar que esto jamás vuelva a pasarnos. Esto nos da más fuerzas para seguir luchando, para vencer.

Y he estado clamando a la Iglesia porque ese espíritu todavía existe en nuestro medio. El espíritu de cada una de la siete eras de la Iglesia todavía está en medio de la Iglesia de Dios. Esto siempre ha sido así. En ciertos momentos, a lo largo de los 2.000 años de nuestra historia, una determinada mentalidad y una determinada forma de pensar fueron más predominantes, más acentuadas, por así decirlo. Pero el espíritu de la última era de la Iglesia, la Era de Laodicea, siempre está ahí porque es parte de la naturaleza humana. Pensamos que somos mejores de lo que realmente somos. Y esas cosas son señales de peligro...

Por eso el ayuno es tan importante. Porque cuando ayunamos nos humillamos ante Dios y decimos: “¡Necesito a Dios! Y estoy dispuesto, quiero someter mi cuerpo y hacer lo que es correcto ante Dios. Necesito recordar lo que soy. Necesito recordar que sin Dios no soy nada.” Esto es lo que todos deberíamos decir. Sabemos lo que pasa con nuestro cuerpo cuando pasamos un día entero sin comer ni beber absolutamente nada. Esto nos recuerda que sin Dios no somos nada. Y los seres humanos tenemos...

Cada Día Sagrado Dios nos recuerda el significado de ese Día Sagrado. Y nunca deberíamos aburrirnos ni cansarnos de oír hablar sobre ellos. Nunca deberíamos aburrirnos de leer Levítico 23. Y, sin embargo, algunas personas se aburren con esto. Ellas se cansan de escuchar siempre lo mismo. Pero Dios dice al ministerio: “Esto es lo que debes decir a Mi pueblo. Debes recordarles los Días Sagrados y lo que ellos significan. Esto es lo más importante”. Celebramos el Pesaj y leemos los mismos versículos todos los años.

Y no hay que preocuparse porque no tenemos el video del sermón que he dado el último Pesaj en la página web de la Iglesia de Dios. Porque he hecho un lío con los dos últimos sermones. Por eso el año que viene vamos a usar el que tenemos. No voy a intentarlo nuevamente. El

video que tenemos es de buena calidad y podemos verlo en el Pesaj. Porque todo es básicamente lo mismo año tras año. Solemos leer los mismos versículos y hablar de las mismas cosas que debemos recordar. Y esto es muy bonito. Y esas cosas siempre deberían... Conflictos de la mente humana. Eso debería inspirarnos cada vez que lo leemos. Cada vez que leemos esto en el Pesaj debemos estar agradecidos a Dios por ello. Esto debe tener un importante significado para nosotros. Pero a veces las personas llegan a un punto en el que ellas simplemente hacen las cosas a modo de rutina como si estuviesen cansadas de hacer siempre lo mismo, de escuchar siempre lo mismo. Ellas piensan: "Esto ya me lo sé." ¡No, usted no lo sabe! Porque seguimos construyendo sobre lo que Dios nos muestra. Esto es un proceso. Y hay cosas que pensamos saber pero siempre hay algo que podemos ver más claramente en nosotros mismos, sea lo que sea que Dios esté moldeando y formando en nosotros, dependiendo de nuestra respuesta.

Oré al SEÑOR mi Dios e hice confesión... Toda oración debe consistir en reconocer ante Dios lo que somos, cómo pensamos. Especialmente en las cosas en las que necesitamos Su ayuda para mejorar. Ninguno de nosotros es perfecto. Todos somos imperfectos. Tenemos una gran ventaja sobre las personas del mundo porque ellas no tienen el espíritu de Dios. Nosotros todavía somos humanos y todavía tenemos debilidades. Todavía tenemos una naturaleza humana egoísta y carnal. Y esa naturaleza seguirá en nosotros mientras estemos en este cuerpo. Esto es una batalla. Y eso debería mantenernos sobrios. Deberíamos tener miedo de no hacer las cosas que debemos hacer, de no luchar contra nuestra naturaleza.

Porque el día que usted deje de luchar contra su naturaleza y no ore como debe orar para poder luchar contra su naturaleza, para poder vencer su naturaleza... Porque usted solo va a vencer del todo su naturaleza cuando usted muera o cuando usted sea transformado. Usted va a morir pero será resucitado o será transformado "en un abrir y cerrar de ojos". Dependiendo de lo que Dios tiene preparado para usted. O usted será resucitado más adelante, en el final del Milenio.

...diciendo: Oh SEÑOR, Dios grande y temible... Y esto no significa que debemos tener miedo de Dios, pero significa que debemos entender cómo es estar en este cuerpo humano físico y lo que Dios dice al respecto. Es horrible estar en este cuerpo porque muchas veces este cuerpo quiere otras cosas en la vida. Nos vienen toda clase de cosas a la mente.

Yo no sé ustedes, pero hay momentos en que soy bombardeado con cosas más seguido que en otros momentos. He estado bajo ataque durante los Días de los Panes sin Levadura y tuve que luchar, pelear y clamar a Dios por Su ayuda. Yo me di cuenta de que estaba bajo ataque porque lo que me estaba pasando no era normal.

Hay seres por ahí que son mucho más poderosos que nosotros y que quieren vernos tropezar, quieren que nos echemos atrás, quieren que nos convirtamos en Laodicenses. Porque cuanto más débiles estamos... Esos seres quieren que cedamos a esos pensamientos. Porque todo

comienza en la mente, y tenemos que atajar esos pensamientos enseguida, tenemos que cortarlos de raíz.

Cuando nos viene algo a la mente que no está de acuerdo con Dios, debemos luchar contra ello. No podemos esperar a que algo se manifieste en nuestra vida en la forma de una acción, en algo que decimos o hacemos, para empezar a luchar contra ello. La batalla empieza en la mente. Y si podemos atajar ciertos pensamientos nada más ellos nos vienen a la mente, mucho mejor. Porque ahí es donde empieza la batalla. Entonces ese pensamiento nunca se manifestará en forma de acción porque dejará de existir. Eso es lo que Cristo hizo. Él simplemente dijo NO a esas cosas.

¿Recuerdan la ocasión en la que Satanás tuvo la oportunidad de poner Cristo a prueba? Y Cristo se mantuvo firme. Él tenía la mente de Dios, pero Satanás no comprendía esto. Él era un ser humano como todos nosotros. Pero él dijo NO a las provocaciones de Satanás. Y si pensamos que fue fácil para él cuando fue bombardeado por esas cosas... Pero él se mantuvo firme. Él era diferente. Nosotros no podemos comprender esto, pero debemos seguir su ejemplo y hacer lo mismo. Debemos decir NO. ¡No! ¡No! ¡No! Y creo que fue la esposa de Ronald Reagan quien dijo: “¡Simplemente di NO!”

Como pasa en las noticias... Lo siento, me estoy saliendo un poco del tema pero he escuchado en las noticias a una persona decir algo sobre las drogas que vienen de China. Ese individuo dijo: “¿Sabes cuántas personas mueren en China por sobredosis?” Y yo no sé si esto es verdad o no, pero probablemente no esté muy lejos de la realidad, pero ese individuo dijo: “¡Ninguna!” Y no sé si creer esto, pero el punto es que esa basura llega a nuestro país. Y ese individuo dijo algo como: “Tenemos que sancionar a los chinos por lo que ellos nos están haciendo. ¡Ellos están fabricando esas drogas y las envían aquí!” Y yo pienso: ¿Y qué dice esto sobre este país y su pueblo?

¡Vivimos en un mundo tan depravado! Las personas, jóvenes o mayores, deciden tomar drogas. Esto se ha convertido en algo social. Algunos empiezan a tomar drogas debido a la presión de sus compañeros. A veces las personas toman drogas debido a la presión de sus compañeros, porque quieren pertenecer al grupo. He pasado por esto en mi adolescencia. Y estoy muy agradecido a mi padre por la manera en que él me ha educado en este tema. Una vez él me pilló dando unas caladas en un cigarrillo en su oficina y me hizo fumar todo el cigarrillo. Y desde entonces yo pienso que todos los que fuman están chiflados. Yo no quiero esta porquería en mi cuerpo. Y esta experiencia me ayudó mucho porque fumar es una gran estupidez. Fumar o ingerir sustancias que son nocivas para los seres humanos es una enorme estupidez. Especialmente ahora que se sabe todo el daño que esto causa al cuerpo humano. Enfermedades como cáncer, enfisema pulmonar y todo lo demás.

Esto me recuerda cuando me extirparon el apéndice en Australia. Yo he compartido una habitación con otras cinco personas. Todos hombres, de diferentes edades, que habían sido operados, les habían extirpado parte de la garganta a causa del tabaco. Porque esta es una de

las muchas enfermedades causadas por el consumo de tabaco. Y yo entonces pensé: “¿Por qué ir tan lejos con esto que algunos de ustedes tendrán que aprender a hablar nuevamente debido a lo que hicieron con su cuerpo? Lo siento pero...

Y lo mismo pasa con el tema de las drogas. Culpamos a otros. Culpamos a los chinos. No. ¿Por qué no podemos controlar esas cosas? ¿Por qué no podemos controlar el tráfico de drogas que entran por nuestras fronteras? Tenemos la capacidad para esto. Esas cosas me sacan de quicio. Yo veo lo que está pasando y esas cosas me afligen. Y así es como debe ser. Nuestra alma justa debe afligirse día tras día, como Lot. Debemos aborrecer lo que está sucediendo. Vemos la hipocresía de las personas y todo lo que está pasando. ¡Esto es una locura! ¡Esto es demencial!

¿Y que hace esto con la mente de las personas? Yo a veces me pregunto cuántos podrán recibir ayuda cuando sean resucitados. Porque algunas personas han ido tan lejos con esas cosas, su mente está tan corrompida que ya no hay nada que hacer. ¿Cree usted que en el futuro no habrá personas que intentarán fabricar drogas? ¡Por supuesto que sí! Químicos, personas que saben de esas cosas, personas a las que les gustaban esas cosas en su primera vida. Algunos echarán de menos la sensación que las drogas proporcionan. ¿Cree usted que la mentalidad de las personas va a cambiar de un momento a otro solo porque la verdad estará disponible para todos?

...Dios grande y temible... Deberíamos tener miedo a nuestra naturaleza, a cómo hemos sido creados. Somos tan susceptibles, tan susceptibles a la concupiscencia de la carne, a la concupiscencia de los ojos. ¡Así somos! Debemos comprender que somos responsables por las elecciones que hacemos y por las decisiones que “yo” tomo. La responsabilidad es nuestra y de nadie más. La culpa no es de China, es nuestra. Es “mi culpa”. Debemos asumir la responsabilidad por nuestras propias decisiones.

...que cumples Tu pacto de fidelidad con los que Te aman y obedecen Tus mandamientos:

¿No es esto lo que todos queremos? No estoy tan seguro. Porque les digo que no todos queremos eso. Y a veces es muy difícil contemplar esta posibilidad, saber esto. ¡Porque esto no ha terminado todavía! Las personas siguen marchándose o siguen siendo expulsadas de la Iglesia de Dios. He dicho lo que he dicho y esto seguirá sucediendo hasta el final. ¿Cómo puede ser esto? Porque mucho antes del fin, ya sean dos años, tres años, cinco años antes del fin, las personas se han vuelto tan débiles que ellas ya no puedan cambiar. Ellas se han alejado tanto de Dios que, aunque ellas estén en el entorno de la Iglesia, ellas ya no son parte de la Iglesia. Y esto no me gusta para nada, pero cada uno es responsable de sí mismo.

...los que Te aman... Estas cosas revelan si verdaderamente amamos a Dios. Yo aborrezco mi naturaleza humana. Yo aborrezco mi carnalidad. Yo aborrezco el egoísmo que está en mí, en mi mente, pero amo todo lo que Dios me ha dado a través del poder de Su espíritu. Y crecemos en esto. ¿Deseamos esto? ¿Nos aferramos a ello? ¿Tenemos esa relación con Dios y amamos a Dios? ¿Decimos a Dios: “¡Padre, yo te amo! Gracias por ser tan misericordioso y tan paciente conmigo”? Yo quedo admirado con la paciencia que Dios tiene con todos nosotros. Dios es

muy paciente. ¡Dios es paciente con todos nosotros y nosotros debemos ser pacientes los unos con los otros!

Y esto es lo que a veces nos falta. Si usted espera que todos sean perfectos, ¿que le pasa a su cerebro? En algún lugar algo está torcido. Porque ¿quién es usted? ¿Es usted perfecto? ¿En que es usted perfecto? Y todos los que juzgan a otros sin clemencia deben aprender esas cosas.

Hemos pecado... Miramos nuestro pasado y nos damos cuenta de que es muy fácil cometer errores. Miren lo que pasó en la Era de Laodicea. Miren lo que sucedió a toda la Iglesia. Tanto que Dios tuvo que vomitarnos, tuvo que separarnos de Su cuerpo. Porque esto fue lo que pasó. Nos hemos separado de Dios y el espíritu de Dios ya no podía fluir en nuestra vida. Dios ya no podía habitar en nosotros. La cosa llegó a tal punto que Dios ya no podía habitar en ninguno de nosotros. Y Dios entonces se aseguró de que entendiéramos que todos estábamos separados de Él.

...y hemos cometido iniquidad... Nosotros. “Yo”. Eso fue lo que pasó. **...hemos actuado impíamente...** Hemos ido en contra de Dios. No hemos seguido a Dios. No queríamos, no deseábamos hacer esto. No hemos hecho las cosas que Cristo nos había dicho que debíamos hacer. Y no lo he investigado pero estoy seguro de que la palabra *impío* está relacionada con la palabra *maldad*. Esto es maldad. La naturaleza humana carnal es malvada. Y tenemos que estar totalmente convencidos de esto. Yo sé que la naturaleza humana es exactamente la misma naturaleza de Satanás. Una naturaleza egoísta y horrenda que siempre quiere hacer las cosas de una manera diferente a como Dios dice. Esa es nuestra elección. ¿Queremos hacer las cosas de la manera que Dios dice o queremos seguir haciendo las cosas a nuestra manera? Todos los que se han marchado de la Iglesia tomaron la decisión equivocada. Ellos quieren algo diferente. Sea lo que sea.

...nos hemos rebelado... Ellos se volvieron contra Cristo. Ellos se han convertido en anticristo. He conocido a cientos y cientos y cientos y cientos de personas en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal, y también en PKG, que se han rebelado, que se han vuelto contra Dios.

Y esto me recuerda la conferencia IdeaCity, a la que he sido invitado una vez en Toronto para hablar sobre uno de los libros que he escrito. Y el invitado que vino después de mi empezó a burlarse de Josué el Cristo. ¡Ese individuo se burló de Cristo! ¡Él hizo bromas con el nombre de Josué el Cristo! ¡Y me pareció tan repugnante que los organizadores hubiesen invitado a alguien para burlarse de las cosas por las que Josué el Cristo pasó e hizo en su vida! Y el público se reía de las bromas de ese individuo. Y tengo muchas ganas de decirles un par de cosas algún día. Especialmente al que hizo esto. Le recordaré lo que hizo.

Y después he escrito una carta al organizador de la conferencia explicándole por qué yo no había ido a la fiesta que él había dado para todo los participantes. Yo no iba a participar en una fiesta con personas que se estaban burlando de mi hermano mayor o con personas que permitían que alguien tan despreciable hablara de la manera que ese individuo habló sobre

Josué el Cristo. Yo le dije que lo que ese individuo había hecho me pareció repugnante. Y eso es lo que les sucede a los que se convierten en anticristo.

...hemos actuado impiamente, nos hemos rebelado, nos hemos apartado de Tus mandamientos y de Tus preceptos. Esto es lo que sucede cuando nos apartarnos de Dios y de los preceptos y juicios, de las verdades, de las cosas que Él nos da a cada Sabbat y a cada Día Sagrado para moldearnos y formarnos. Las personas dan la espalda a esas cosas, se olvidan de ellas. Esto pasa todo el tiempo. Esto ha sucedido a muchos solo este año.! A demasiadas personas. Esto ha sucedido a muchos desde la Fiesta de los Tabernáculos! Y esto aún no ha terminado.

¿Habrá más personas que harán esto? De esto usted puede estar seguro. ¿Antes de la Fiesta de los Tabernáculos? De esto usted puede estar seguro. ¿Después de la Fiesta de los Tabernáculos? De esto usted puede estar seguro. Incluso si algo empieza en el Día de Pentecostés. Yo no sé cuándo las cosas van a empezar, pero todo encajaría perfectamente si así fuera. Y sea cuanto sea que dure el Día del Señor, ya sea un mes, un año... Podría muy bien ser un año. Entonces ciertas cosas podrían empezar. No sé cuánto tiempo tendremos que pasar por las cosas que vamos a pasar. Dios no ha revelado esto todavía. Él nos ha guiado, nos ha mostrado ciertas cosas, pero no las entendemos del todo todavía. Porque Dios es quien decide cuándo las cosas pasan. Y esto puede variar. Pero bien puede ser un año. Se habla de un año. Y nosotros simplemente esperamos. ¡Qué cosa tan increíble!

Es difícil imaginar que ya han pasado casi 30 años desde la Apostasía. En diciembre harán 30 años que hemos tenido una Apostasía. Es increíble que ya haya pasado tanto tiempo. Y yo sé que no me quedan otros 30 años de vida. Puede que no me queden ni siquiera 3 años más. No lo sé. ¿Cuánto tiempo tenemos que esperar? No lo sé. Pero miramos al mundo, observamos las cosas que están sucediendo y vemos que todo solo empeora, cada vez más.

Es sorprendente lo que ellos están diciendo en Europa ahora mismo, lo que está pasando en diferentes países de Europa, lo que está pasando entre Rusia y los europeos. Los europeos están arrinconados. De verdad. Y su actitud hacia este país está cambiando, cada vez más. Ellos se han dado cuenta de que deben permanecer juntos, de que deben seguir adelante por su cuenta, sin ninguna interferencia de los EE.UU.

No tengo los artículos de noticias conmigo ahora. Quizá la próxima vez.

Ahora vamos a profundizarnos más en el tema del ayuno. Y para esto necesitamos repasar algunos versículos de Juan 14. Hemos leído esos versículos varias veces durante la temporada del Pesaj.

Juan 14:12 - De cierto, de cierto os digo, el que cree en mí... Y podemos pensar que todos en el entorno de la Iglesia creen en Cristo. No. Esto no es verdad. No todos creen. **...las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo voy al Padre.** Esto está disponible para nosotros. Ese poder está disponible para aquellos que lo quieren, que lo

desean y que creen en Cristo y en lo que Cristo dice. Para los que creen en lo que Cristo dice aquí en Juan 14, en Juan 15, en Juan 16, en Juan 17 y en Juan 18. Cristo dice que él y el Padre desean habitar en nosotros. Pero para esto necesitamos ser perdonados del pecado. Para que esto suceda necesitamos trabajar en nuestra relación con ellos diariamente y Su espíritu debe ser fortalecido en nosotros.

Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré... ¡Impresionante! Pero debemos entender el contexto de esto, como he dicho una y otra vez. Lo importante es el contexto de todo esto. Y el contexto es que Dios quiere darnos Su espíritu. Dios desea permanecer en nosotros y nosotros deseamos permanecer en Dios y en Cristo. Porque esto es lo más importante. Todo se reduce a si realmente creemos en Cristo, si creemos realmente en lo que él dijo, si creemos que él es quién es.

Él murió para que podamos ser perdonados de los pecados y así él y Dios Padre puedan permanecer en nosotros. ¿Creemos esto? ¿Es esto lo que realmente creemos? Porque si no creemos esto, entonces no estamos creciendo, no estamos venciendo nuestra naturaleza, no estamos siendo alimentados espiritualmente.

Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré. ¡Poderoso! **Si me amáis...** ¿Todos en la Iglesia aman a Cristo? ¿Todos en el entorno de la Iglesia aman a Cristo? Pues no. Y esto es lo más difícil. Dios ha permitido que esto exista en la Iglesia, en el entorno de la Iglesia, en los últimos 2.000 años. La cizaña y el trigo crecen juntos y permanecen juntos hasta el final. Pero llegará el momento en que toda cizaña será quitada y lo demás quedará completamente limpio. Dios ahora está limpiando a Su Iglesia. Hay una gran limpieza en marcha. Pero la Iglesia no estará totalmente limpia hasta que llegamos a ese punto.

...guardad mis mandamientos. “Seguid mis instrucciones”. A veces nuestra mente puede engañarnos y podemos pensar que esto se refiere solamente a los Diez Mandamientos. Y podemos pensar: “Yo guardo los Diez Mandamientos”. ¡No! Esto abarca mucho más que los Diez Mandamientos. Porque hay muchas instrucciones que derivan de los Diez Mandamientos y que tienen que ver con el amor de Dios y con lo que es el amor de Dios. Porque en esto se resumen todos los mandamientos. Y todos los demás preceptos e instrucciones que derivan de ellos, cosas sobre cómo debemos vivir los unos con los otros en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo. Y Dios sigue añadiendo más cosas, sigue dándonos más instrucciones a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. De eso se trata.

Josué el Cristo es el Cabeza de la Iglesia. Él es el Cabeza del Cuerpo de Cristo. Él es quien nos da todo lo que viene de Dios Padre. Dios se lo da para que él lo dé a la Iglesia. Y es maravilloso entender esto.

Si me amáis, guardad mis instrucciones. Y algunos piensan: “Esta es su opinión. Así es como él lo ve”. O lo que sea que las personas piensen. ¡Asombroso!

Y yo rogaré al Padre, y Él les dará otro consolador... Y, como he mencionado antes, esta palabra significa *llamar a alguien a su lado*. Esto es lo que Dios ha hecho. Él nos da poder para lograr esto. Él nos da Su espíritu santo. **...para que esté con vosotros para siempre. El espíritu de la verdad, que el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce. Pero vosotros sí lo conocéis...** A veces no entendemos lo maravilloso que es esto, el poder que Dios nos ha dado. **...porque habita con vosotros y estará en vosotros.**

Vayamos a **1 Juan 5**. Es impresionante la cantidad de cosas que Dios ha revelado exclusivamente a Juan y que más tarde él escribió en 1 Juan, 2 Juan y 3 Juan. Cosas que enfatizan claramente el amor de Dios. Pero son muy pocos los que han leído esas cosas y las comprenden. Mismo en el entorno de la Iglesia, son muchos los que no han comprendido de qué Juan habla aquí.

1 Juan 5:12 - Quien tiene al Hijo, tiene vida. Y esta vida conduce a la vida eterna. Esto se refiere a la vida espiritual. Tenemos esta vida en nosotros, en nuestra mente. Esto es algo que las personas en el mundo no tienen pero que nosotros podemos experimentar, podemos tener.

Quien tiene al Hijo... Esto significa que para tener esta vida necesitamos que el Hijo habite en nosotros. Esta vida es lo que hace con que la palabra de Dios cobre vida para nosotros. **...y el que no tiene al Hijo de Dios no tiene vida.** No tiene el poder de Dios en su vida, no tiene el espíritu de Dios.

Os escribo estas cosas a vosotros, que creéis en el nombre del Hijo de Dios... ¿Quién cree en el nombre del Hijo de Dios? ¿Todos en la Iglesia? Esto nunca lo ha sido así en esos 2.000 años. No todos en el entorno de la Iglesia han creído en el nombre del Hijo de Dios. Siempre ha habido cizaña en medio del trigo. **...para que sepáis que tenéis vida eterna.** Podemos tener esa confianza en nuestra relación con Dios. Sabemos dónde estamos. Sabemos que esta es nuestra forma de vida. Esta es “mi” forma de vida y no dejaré que nada ni nadie se interponga en mi camino. Nada ni nadie va a impedir que “yo” tome esas decisiones. “Yo” quiero a Dios, “yo” busco a Dios.” ¡Esto es lo que todos nosotros debemos hacer! Y si esta es nuestra mentalidad, nadie se interpondrá en nuestro camino. Así de decididos debemos estar. ¡Nadie ni nada se interpondrá en nuestro camino!

“¡Da igual si soy el único que queda!” Esta debe ser nuestra mentalidad. Esta debe ser nuestra convicción. ¡Esta tiene que ser su convicción! Mismo que usted sea el único que defiende a Dios, que defiende la verdad de Dios y el camino de vida de Dios. ¡De verdad! No me importa lo que digan o hagan los demás. ¡No me importa si me apuntan con una pistola! ¡No me importa! Lo único que ellos pueden hacer es apretar el gatillo y entonces todo se acaba rápidamente. Mucho más rápido que morir de un ataque cardíaco o morir lentamente de alguna enfermedad, como a veces pasa en esta vida física.

Los demás pueden hacer lo que quieran, pero nosotros tenemos que estar convencidos de nuestra vida con Dios. Y nadie puede hacernos cambiar de parecer o llevarnos a hacer algo diferente, influenciarnos para hacer algo diferente. Debemos mantenernos firmes y defender

el camino de vida de Dios pase lo que pase. ¡Da igual si perdemos nuestro trabajo! Pero depende de cada uno de nosotros si tenemos o no esa convicción. Y no podemos tener esa fuerte convicción si Dios no está en nosotros. Porque usted solo puede mantenerse firme en esa convicción si Dios permanece en usted. Y si usted realmente quiere esto, entonces usted tiene que clamar a Dios por ello todos los días.

Os escribo estas cosas a vosotros, que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna y para que creáis... Para que podamos creer. **...en el nombre del Hijo de Dios.** No basta con solamente decir que creemos en Josué el Cristo. Esto es lo que hacen los protestantes. Pero esto no es cierto. Esto tampoco es cierto en la Iglesia de Dios. ¡En el entorno de la Iglesia de Dios! En la Iglesia esto es cierto. Espero que todos entendamos la diferencia. Somos realmente parte de la Iglesia de Dios si el espíritu de Dios habita en nosotros, si no nos hemos alejado de Dios y Su espíritu santo sigue fluyendo en nuestra vida.

Esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos algo conforme a Su voluntad... De eso se trata. "Conforme a Su voluntad". Si usted quiere ayuda para poder vencer algo en su vida, su naturaleza, clame a Dios por Su ayuda.

Pienso en los números uno, dos y tres. Miramos esto en nuestra vida y nos damos cuenta de las victorias que Dios nos da cuando nos mantenemos alertas para esas cosas y oramos por ellas. Después de un tiempo esas cosas desaparecen de nuestra vida. Dios nos limpia un poco más y podemos centrarnos en otras cosas que debemos vencer en nuestra vida. Nos acercamos más a Dios y nos mantenemos en guardia. Porque esta es la voluntad de Dios. Él quiere que venzamos, que conquistemos y que seamos fortalecidos en Su espíritu. **...Él nos escucha.**

Romanos 12. ¿Podemos comprender más claramente cuál es la voluntad de Dios en lo que respecta a nuestras oraciones? Dios quiere que tengamos éxito, pero no podemos vencer sin Él y Su Hijo. Conocemos muy bien estos versículos aquí pero ¿los comprendemos? ¿Los vivimos realmente?

Romanos 12:1 - Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo... Y aprender lo que eso significa es un largo proceso en nuestro crecimiento. Porque Dios nos muestra cada vez más sobre esto con el tiempo. Y lo más importante es que aprendamos a negarnos a nosotros mismos, a decir NO a nuestro egoísmo. Esta es una batalla que se libra en la mente humana. Debemos negar a nosotros mismos por el bien de los demás. Debemos decir NO a lo que queremos, a cómo "yo" creo que deberían ser las cosas, a lo que "yo" creo que debe hacerse". Y suma y sigue.

Sea lo que sea que esto implique. Sea lo que sea que tengamos que hacer para servir a Dios, para estar con el pueblo de Dios, para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos con el pueblo de

Dios, para reunirnos con el pueblo de Dios en el Sabbat. ¿Es esto lo que nos motiva? ¿Disfrutamos cuando estamos con el pueblo de Dios? ¿Valoramos cada oportunidad que tenemos de estar con el pueblo de Dios? ¿Nos damos cuenta de que este es nuestro campo de entrenamiento, que aquí es donde aprendemos muchas cosas? Podemos aprender mucho en la comunión con la Iglesia de Dios. Aprendemos cosas que no podemos aprender si nos quedamos en casa.

Hay personas que tienen que quedarse en casa por problemas de salud o porque ya son muy mayores. Esto es otra cosa. Y posiblemente cuando esas personas eran más jóvenes o todavía estaban sanas ellas han pasado por ese proceso y ahora entienden lo importante que es tener comunión con el pueblo de Dios. Y su situación ahora es comprensible.

...santo, agradable a Dios... Y debemos orar por esas cosas, debemos pensar en esas cosas cuando examinamos a nosotros mismos. **...que es vuestro culto racional.** Esta es su mentalidad. Usted niega a sí mismo, usted dice NO a su naturaleza.

No intentamos salirnos con la nuestra. No se trata de esto. Debemos sacrificar nuestra voluntad por el bien de otros. A veces debemos prescindir de ciertas cosas para poder hacer otras cosas en la Iglesia; como en la Fiesta de los Tabernáculos.

No os amoldéis a este mundo, sino sed transformados mediante la renovación de vuestra mente. Ese debería ser el deseo de nuestro corazón. ¡Ore por eso más a menudo! Pida a Dios que cambie su forma de pensar, que transforme su mente. Clame a Dios por Su ayuda para cambiar su forma de pensar, que su forma de pensar esté de acuerdo con Dios. Y esto es algo que viene a través de la experiencia y de su relación con Dios.

...mediante la renovación de vuestra mente. Así podréis comprobar cuál es la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios. Y esto sólo es posible si el espíritu de Dios habita en nosotros, si Dios nos ayuda a vivir de esta manera, a ser un sacrificio vivo. Aprendemos esto a través de la experiencia, diciendo NO a nuestro “yo” y SÍ al camino de vida de Dios, a la manera que Dios nos dice que debemos hacer algo. Podemos experimentar esto, podemos disfrutar de esto, podemos aprender lo maravilloso que es tener paz espiritualmente, tener unidad en el Cuerpo de Cristo en lugar de drama, drama, drama. Es maravilloso experimentar la paz que Dios nos da cuando hacemos las cosas de la manera correcta. De eso se trata.

Por la gracia que se me ha dado, os digo a todos vosotros: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener... Esto es lo que pasa a todos los que se convierten en anticristo. Esto es lo que pasa a todos los que se vuelven espiritualmente negligentes. Esto es lo que pasa a todos los que no oran a Dios todos los días. Esas personas empiezan a pensar que son mejores de lo que realmente son, pero no se dan cuenta de ello. Esto les pasa simplemente.

Porque nuestra naturaleza se resiste la a cosas que son del espíritu, que son de Dios, como la oración. Y si no comprendemos que necesitamos orar, si no luchamos, si no ayunamos, si no luchamos contra nuestra naturaleza, que quiere hacer esas cosas, no podremos pensar de

manera racional, de la manera que Dios nos ha dado la capacidad de pensar, con la ayuda de Su espíritu santo. De eso se trata.

Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener... Y todos tenemos que pasar por ese proceso ya que esto es parte de nuestra naturaleza humana. Esta es simplemente nuestra forma natural de pensar. Pensamos que somos más importantes de lo que realmente somos. Por eso juzgamos a las personas de la manera que juzgamos. Porque pensamos que somos mejores que ellas. Miramos a los demás y vemos cómo ellos son, y pensamos ciertas cosas sobre ellos, juzgamos a las personas. Esto es algo natural para nosotros. Es muy fácil para nosotros hacer esto debido al alto concepto que tenemos de nosotros mismos. ¡Y esto es algo que me repugna!

Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener... Si no oramos es porque pensamos que no necesitamos a Dios. Es porque no estamos escuchando. Es porque no creemos lo que Cristo dijo. Ésa es la conclusión. No creemos que él sea realmente el Cristo, el Mesías, nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Pesaj. En realidad no lo creemos.

Tenemos el conocimiento de esas cosas. ¿No es esto asombroso? Sabemos que él es nuestro Pesaj, pero ¿lo creemos realmente? Porque si creemos esto y entendemos lo que significa que él es nuestro Sumo Sacerdote vamos a arrepentirnos constantemente, día tras día, de las cosas que están mal en nuestra mente, de los malos pensamientos que nos vienen a la mente, y desharemos luchar contra esas cosas.

Los pensamientos que nos vienen a la mente solo se convierten en pecado cuando realmente hacemos esas cosas o seguimos pensando en ellas durante un tiempo. Entonces cometemos pecado en nuestra mente. Lo que tenemos que hacer cuando pensamientos que sabemos que son malos nos vienen a la mente es rechazarlos, es decir NO, clamar a Dios por Su ayuda para decir NO y mantenernos firmes pase lo que pase.

... sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado. ¿Y de dónde viene esto? De una relación con Dios. "La medida de fe". La capacidad de aferrarnos a lo que Dios nos ha dado para creer y luego vivirlo. Y no podemos lograr esto con nuestros propios esfuerzos. Esa medida de fe depende del espíritu santo y del caudal del flujo del espíritu santo en nuestra vida.

Dios nos dice que no apaguemos el espíritu en nuestra vida porque entonces... Esto es como una arteria que comienza a obstruirse. El corazón de una persona puede estar fuerte, pero si no llega suficiente sangre al corazón entonces el corazón comienza a debilitarse. Y lo mismo puede pasarnos espiritualmente. Si apagamos el espíritu de Dios en nuestra vida, si hacemos un nudo en el cordón umbilical, por así decirlo, y el flujo del espíritu santo de Dios se interrumpe en nuestras vidas, si es cada vez más débil porque hay algo que está obstruyendo el canal a través del cual el espíritu de Dios entra en nuestra vida, no tendremos fuerzas para luchar y para hacer lo que necesitamos porque no clamamos a Dios por Su espíritu.

Dios nos dice que no apaguemos el espíritu santo en nuestra vida porque si hacemos esto el flujo de Su espíritu mengua cada vez más y después de un tiempo se corta por completo. ¿Y saben lo que eso significa? Significa que no tenemos fuerzas para seguir luchando, para mantenernos firmes. El espíritu de Dios ya no está trabajando en nuestra mente. ¡Y esto es muy fuerte!

...según la medida de fe que Dios le haya dado. Leemos esto y si no tenemos cuidado podemos pensar que esto depende de Dios, que esta responsabilidad recae sobre Dios. Pero esto no es lo que significa lo que dice aquí. La medida de fe que recibimos de Dios depende de cómo es nuestra relación con Dios. Depende de si Dios le está dando Su espíritu, si Cristo y Dios permanecen realmente en usted porque usted está clamando a Dios por esa fuerza, por ese poder, por la capacidad de luchar contra su naturaleza humana carnal. ¡Impresionante! Entonces Dios le dará más fuerza, más poder. De eso se trata.

1 Juan 2:15. Volviendo a 1 Juan. **No améis al mundo...** Los caminos del mundo. ¡Y esto es muy difícil! Podemos decir que no amamos los caminos del mundo, pero la naturaleza humana sí que los ama. ¡Muchísimo! Esta es nuestra batalla. Esto es una batalla en nuestra mente. **No améis a los caminos del mundo.** La presión que el mundo ejerce sobre nosotros para que vivamos de cierta manera, para que pensemos de cierta manera, para que hagamos ciertas cosas y de cierta manera.

Me dan mucha lástima todas esas personas que ven ciertas cosas en la televisión y empiezan a pensar que esta es la realidad de la vida. Especialmente cuando se trata de romantizar el matrimonio. ¡Hay cosas que son tan absurdas, que están tan lejos de la realidad! Los jóvenes piensan que la vida debe ser de cierta manera. Las personas piensan que las bodas tienen que ser de cierta manera. La presión es enorme. Y luego las personas piensan que el matrimonio debe ser de cierta manera.

Pero el hecho es que en un matrimonio ambos cónyuges tienen que trabajar duro y decir NO a sí mismo y SÍ a la otra persona. Uno debe mirarse a sí mismo y darse cuenta: "Esto es lo que necesito cambiar para tener un mejor matrimonio. El matrimonio se trata de dar, no de recibir". Y, sin embargo, las personas se casan con todas esas ideas absurdas en su cabeza. ¿Y de dónde viene esto? Del mundo. De las letras de las canciones. Y si las cosas en su matrimonio no son como ellas esperan las personas sufren una gran desilusión.

Nosotros debemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Las personas en el mundo no pueden vivir de esa manera todavía. Pero para la Iglesia, así es como debe ser. Pero incluso en la Iglesia hay batallas.

No améis al mundo, ni las cosas del mundo. En otras palabras, las cosas que las personas del mundo valoran. Las cosas que pueden llevarnos en una dirección equivocada, cosas extremas en las que no hay moderación. Sea lo que sea. **Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él.** Nosotros, el pueblo de Dios, vivimos de una determinada manera. Luchamos contra nuestra naturaleza. Tratamos a los demás de una determinada manera, pensamos de una

determinada manera sobre los demás. Y esta es una batalla constante contra nuestra naturaleza. Y sólo podemos lograr esto si el espíritu de Dios está en nosotros. Solo así podemos luchar contra nuestra naturaleza.

Versículo 16 - Por todo lo que hay en el mundo... Esto es de lo que estamos hablando. ...**la concupiscencia de la carne...** Debemos reconocer esto. Debemos discernir cuando algo tiene que ver con la concupiscencia de la carne. ...**y la concupiscencia de los ojos...** Lo que queremos, lo que deseamos.

Y, lamentablemente, lo que está sucediendo hoy en día, especialmente en el mundo occidental, es que las personas esperan que... Esto es algo que siempre ha pasado, generación tras generación, pero ahora es mucho peor debido al fácil acceso a las tarjetas de crédito y cosas de ese tipo. Las personas quieren ciertas cosas y se meten en serios problemas a veces.

He escuchado esta mañana en la televisión sobre compañías de tarjetas de crédito que se están aprovechando de las personas y cobrándoles intereses altísimos. Esas compañías aumentaron sus ingresos a miles de millones debido a las altas tasas de interés que ellas cobran. Y las personas quedan atrapadas en estas cosas porque desean tenerlo todo y tiene que ser ya. Pero las cosas no funcionan de esa manera en la vida real. Usted tiene que vivir de su sueldo. Y a veces usted tiene que ahorrar antes de poder comprar o hacer algo.

Pero esta no es la mentalidad de la sociedad, del mundo en que vivimos. Queremos tenerlo todo y tiene que ser ya. Esta no es la realidad de la vida. ¿Qué hay de trabajar para comprar las cosas? Las personas tienen que trabajar 20, 30, 40 años para pagar sus deudas. Lo siento. Esta es una explicación un tanto sencilla de la situación.

Porque todo lo que hay en el mundo - la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida... El orgullo es uno de nuestros peores enemigos. De verdad. Porque el egoísmo nos lleva a pensar solo en nosotros mismos, a ponernos en un pedestal y ni siquiera nos damos cuenta de lo que estamos haciendo. - **no proviene del Padre sino del mundo.** Por eso cuando ayunamos siempre debemos centrarnos en la humildad. Humildad, vernos a nosotros mismos como lo que realmente somos. Y si realmente vemos esto estaremos aún más agradecidos a Dios por Su paciencia, por Su misericordia, por Su ayuda, por Su favor, por Su plan y propósito para nosotros. Todo lo que tenemos que hacer es someternos a ese proceso.

El mundo pasa y sus concupiscencias... Llegará el momento en que ya no habrá concupiscencia. ¡Qué cosa tan maravillosa! ¡El orgullo dejará de existir! ...**pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.**

1 Tesalonicenses 5:14 - Hermanos, también os rogamos que amonestéis a los rebeldes... A los que no se portan bien, a los que se comportan de una manera equivocada. A veces ciertas cosas tienen que suceder para que podamos aprender importantes lecciones. Y esperemos que

nuestra respuesta a Dios sea correcta y podamos seguir avanzando. Esto es lo que Dios desea para nosotros. Él quiere que tengamos éxito.

...que consoléis a los de poco ánimo, apoyéis a los débiles... Es fácil leer versículos como este y no comprender lo que esto significa en nuestra vida, en nuestra relación unos con otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. *Apoyar a los débiles*. No todos estamos en el mismo peldaño en nuestro crecimiento. Pasamos por varias cosas. Y siempre debemos ayudar los unos a los otros, orar los unos por los otros, por los que están pasando por cosas difíciles, si estamos enterados de ello.

...y seáis pacientes con todos. Debemos ser pacientes los unos con los otros. Dios está siendo muy paciente con ustedes. Dios está siendo muy paciente conmigo. Dios ve cosas en mí que yo todavía no puedo ver. A veces cuando usted está a más tiempo en la Iglesia, o debido a que usted ha crecido, puede ser más fácil para usted ver ciertas cosas en otros. He dicho muchas veces al ministerio que debemos tener mucho cuidado con esto. Dios nos da la capacidad de ver ciertas cosas más claramente para que podamos ayudar a los demás. No porque usted sea muy bueno en lo que está haciendo, sino por su función. Usted necesita esa ayuda extra para hacer su trabajo. Y si usted busca esa ayuda Dios se la dará, pero usted debe tener mucho cuidado con esto porque será más fácil para usted ver ciertas cosas.

Y muchas veces usted no debe interferir, debe entender que esa no es su responsabilidad. A menos que se trate de algo grave que debe ser abordado porque es pecado. Entonces usted debe ayudar a la persona en cuestión. Y quizá esa persona se arrepienta. Lo explico de forma resumida, por supuesto.

Debemos tener cuidado con esto. Porque dependiendo de dónde estamos vemos ciertas cosas en los demás. Pero siempre debemos entender que Dios ve mucho más en nosotros, en “mí”, de lo que podemos ver en cualquier otra persona. Cosas en las que tenemos que trabajar, cambiar o en las que debemos crecer. ¡Todos necesitamos crecer! ¡Todos necesitamos crecer! Ésa es la conclusión. Todos necesitamos vencer ciertas cosas. ¡Ninguno de nosotros es perfecto! Y tener esa mentalidad es de gran ayuda. “Yo sé lo que soy. Yo entiendo cuán misericordioso y paciente Dios es conmigo”. Piensen en cómo Dios nos trata. “A mí”, a cada uno de nosotros. Debemos entender que así es como debemos vivir hacia los demás porque los amamos y queremos que ellos tengan éxito, queremos verlos conquistar y vencer.

...que consoléis a los de poco ánimo, apoyéis a los débiles y seáis pacientes con todos.

Aseguraos de que nadie pague mal por mal; más bien, esforzaos siempre por hacer el bien...

En otras palabras, debemos esforzarnos por hacer las cosas a la manera de Dios. **...no solo entre vosotros, sino a todos.** “Entre vosotros”, la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo, “sino a todos”, en el mundo que nos rodea. Debemos responder a las cosas de una determinada manera. Debemos luchar contra ciertas cosas.

Estad siempre alegres. Podemos estar alegres y contentos, podemos sentirnos realizados porque vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios. Cuanto más vivimos de acuerdo con

el camino de vida de Dios, más satisfactoria es nuestra vida. Pero tenemos que experimentar esto haciendo las cosas correctas.

Orad sin cesar. Debemos orar todos los días. De eso se trata. “Orad sin cesar.” Nunca podemos dejar de orar. Nunca podemos volvernos negligentes en nuestra vida de oración. La cantidad de tiempo que oramos puede variar. Pero lo importante es por qué oramos y que nunca dejemos de orar. La oración debe ser algo constante en nuestra vida. La oración debe ser una de las cosas más importantes de nuestro día.

Versículo 18 - Dad gracias en todo... ¡En todo! No como ciertas personas que se consideran religiosos y cuando están en un restaurante inclinan la cabeza, juntan las manos y montan un espectáculo para que todos vean que están orando. ¡Eso no tiene ningún significado! Ellas hacen esto para que los demás las vean. Y, como Dios dijo, ellas ya han recibido su recompensa. Si eso es lo que ellas quieren, eso es lo que ellas obtienen. Ellas no tienen una relación con Dios.

¿Y orar antes de las comidas? Porque muy a menudo esto es lo que hacen las personas: “Gracias por este alimento.” ¿Y que más? Ellas repiten lo mismo una y otra vez. Y después de un tiempo, ¿qué significado tiene esto para ellas?

...en todo... ¡Y esto es mucho! ¿Ve usted ciertas cosas? Una de las cosas más importantes para mí es la creación. El cambio de estaciones, la belleza que Dios ha creado, las cosas de las que podemos disfrutar. Como dice la expresión: “Simplemente tómese el tiempo para oler las rosas”. Es maravilloso cuando vemos la mano de Dios en la creación y nos damos cuenta de que Dios ha creado todo esto para que lo disfrutemos. ¡Precioso!

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Josué el Cristo. Y aquí lo tenemos: **No apaguéis el espíritu.** Por lo tanto: “Orad sin cesar”. **No despreciéis la profecía...** La palabra de Dios y lo que Dios nos da a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. **...más bien, examinadlo todo...** En otras palabras, las cosas de Dios. Y hacemos esto poniendo esas cosas en práctica. Así es como podemos examinarlas o probarlas. Esto no significa que Dios nos ha dado la responsabilidad de examinar todo lo que está escrito en la Biblia, de investigar en la Concordancia de Strong. “Tengo que demostrar si esto está bien o mal. Creo que veo algo diferente...” Me he hartado de ver esto en la Iglesia desde que Dios me ha llamado. Porque así es la naturaleza humana.

Examinar, probar significa poner algo en práctica, ejercitar. Debemos utilizar el espíritu de Dios en nuestra vida. Hemos hablado sobre esto. Y esto depende de nosotros.

...examinadlo todo; retened lo bueno. Lo que es correcto, lo que usted sabe que está bien. Usted se aferra a esas cosas. Hay una manera correcta de hacer las cosas y una manera que no es correcta. **Apartaos de toda forma de maldad.** También en las cosas de menor importancia. No queremos dar la más mínima impresión de que estamos haciendo algo que está mal. Deberíamos esforzarnos por lograr esto.

Sin la oración no podemos vencer nuestra naturaleza. Hemos empezado ese proceso y llegamos a un punto en el que no podemos avanzar. Esto es una batalla. Estamos en una guerra. No podemos crecer espiritualmente como deberíamos. No podemos tener el poder y la fuerza que tenemos cuando Dios y Su Hijo permanecen en nosotros.

En resumen, nuestra mente no puede ser transformada. Dios tiene que permanecer en nosotros. Por eso debemos clamar a Dios continuamente, día tras día. Usted no puede dejar de clamar a Dios ni un solo día de su vida.

La oración es una herramienta increíblemente poderosa que Dios nos ha dado. Y cuando la combinamos con el ayuno ella se vuelve aún más poderosa. Es increíble entender esto. El ayuno combinado con la oración es mucho más poderoso. ¿Necesitamos hacer esto de vez en cuando? ¡Más nos vale! Debemos hacer esto para ser fortalecidos, para que Dios nos fortalezca aún más. ¿No es esto lo que queremos?

Debemos hacer esto de tiempos en tiempos, al igual que celebramos los Días Sagrados anuales, para ser vigorizados, para recibir instrucciones y todo lo demás que tiene que ver con la razón por la cual Dios nos ordena hacer eso. Y lo mismo pasa con el ayuno. El ayuno es algo que tiene que ser parte de nuestra vida. Debemos ayunar a menudo y no solamente una vez al año, en el Día de la Expiación, porque Dios nos ordena ayunar en ese Día Sagrado anual. Siempre ha habido personas en la Iglesia de Dios que solo ayunan en el Día de la Expiación. Y si usted solo ayuna en el Día de la Expiación usted está muy equivocado, usted no cree en Cristo, en las instrucciones que él nos da. Y usted debe arrepentirse de esto. El ayuno fortalece nuestras oraciones y el poder del espíritu de Dios en nosotros. ¡Impresionante!

Y ha pasado mucho tiempo desde la última vez que he convocado un ayuno para toda la Iglesia. Bastante tiempo. Hemos hecho esto a menudo y todos en la Iglesia hemos ayunado. Y conociendo la naturaleza humana, yo sé que algunos, probablemente muchos, no están ayunando regularmente. Así es la naturaleza humana.

El ayuno no es algo que hacemos solamente una vez al año, el Día de la Expiación, y ya está. Y si la última vez que usted ha ayunado ha sido en el Día de la Expiación, ¡avergüéncese de ello! Usted debe arrepentirse de esto y decir a Dios: "He estado confiando demasiado en mí mismo. No he comprendido lo que me has estado diciendo en esta serie de sermones pero quiero comprenderlo mejor, quiero poner esto en práctica, quiero probar esto".

¿Y cómo usted lo prueba? ¡Poniéndolo en práctica! El ayuno es una poderosa herramienta que Dios nos ha dado y que podemos poner en práctica ahora. Debemos ayunar varias veces al año. Esta es la conclusión.

Habiendo dicho todo esto, quisiera convocar un ayuno para toda la Iglesia para el fin de semana del 25 de mayo. Esto significa que usted puede comenzar a ayunar el viernes, en el Sabbat o en el domingo. Como mejor le venga si usted trabaja. Usted puede elegir en cual de esos días usted va a ayunar. Y no tiene que ser de una puesta del sol a otra, como en el Día de

la Expiación. A veces las personas piensan que todo ayuno debe ser como en el Día de la Expiación. Hubo un tiempo en el que las personas en la Iglesia pensaban que así es como debemos ayunar. "Tiene que ser de una puesta de sol a otra, como en el Día de la Expiación". No. Usted puede comenzar a ayunar cuando quiera.

Y a veces por motivos de salud algunos deben tener más cuidado. Tengan cuidado con esto también. Para algunos, debido a la edad o lo que sea, el ayuno puede ser perjudicial para su salud. Este no es el propósito de Dios. Si usted solo puede saltarse una comida y pasar unas cuantas horas sin beber nada,, está bien. Usted tiene que sopesar si debe o no debe ayunar durante todo el día. Esto es algo entre usted y Dios. Y Dios lo sabe.

A veces esto es más difícil. Y, como he mencionado en el Pesaj, a veces es mejor que algunos no participen de la ceremonia del lavado de los pies. He mencionado esto a menudo en los últimos 12 años para ayudar a las personas que se están haciendo mayores o que debido a problemas de salud ya no pueden agacharse para lavar los pies de otros. Y a veces es difícil para algunos no participar de esta ceremonia porque aprendimos que no podemos dejar de participar de esto. A veces se necesita tener más humildad para sentarse y dejar que otros nos laven los pies que para lavar los pies de otra persona. Espero que todos entendamos esto. Especialmente para las personas que han sido parte de la Iglesia de Dios Universal. Hay cosas que están tan profundamente arraigadas en nuestra mente que solemos pensar de una determinada manera sobre ciertas cosas.

Y nuevamente, el fin de semana del 25 de mayo. Esto significa que podemos comenzar a ayunar el viernes 24 de mayo. Usted puede elegir cuando ayunar dentro de ese periodo de tiempo, hasta el día 26 de mayo. Como a usted le venga mejor. Y si usted empieza a ayunar el domingo y termina el lunes, está bien. No entre en pánico. Usted debe ayunar dentro de ese período de tiempo. Esto es solo una indicación.

Es impresionante que podamos hacer esto como Iglesia, que podamos ayunar todos al mismo tiempo. Además del ayuno que hacemos en el Día de la Expiación. Nuestro deseo es acercarnos a Dios y que el Cuerpo de Cristo sea limpiado más a fondo.

Pienso en algunos ayunos que hemos hecho y en su impacto: 2012 y 2013. Queríamos acercarnos más a Dios, queríamos que el Cuerpo de Cristo se fortaleciera más, que estuviera más sano espiritualmente. Queríamos ser limpiados más a fondo individual y colectivamente. Esto es algo que yo pido a Dios en oración muy a menudo. Ese es el deseo de mi corazón. Porque somos fortalecidos cuando luchamos contra esas cosas en nosotros mismos, cuando buscamos vencer ciertas cosas en nosotros mismos, cuando Dios nos muestra ciertas cosas en nosotros mismos y le clamamos por Su ayuda para vencerlas.

Y sí, deseamos ser limpiados individualmente y también colectivamente. Esto es algo muy bonito, aunque muy difícil. Es difícil cuando vemos cosas en nosotros mismos que necesitan cambiar, cuando nos damos cuenta de ciertas cosas en nuestra naturaleza que deben cambiar, contra las que tenemos que luchar.

Vamos a parar por aquí hoy. Seguiremos hablando sobre el tema del ayuno las próximas semanas. Y también cuando estemos ayunando. Ese tema abarca muchas cosas. Dios quiere que nos enfoquemos en esas cosas. Y para mí es maravilloso, es precioso, es increíble entender esas cosas.

2ª parte el próximo Sabbat.